



## LOS BESOS DE LENIN

### Yan Lianke, China

#### SINOPSIS

Una noche, en lo más caluroso del verano, cuando casi ni se podía dormir y los habitantes de la pequeña aldea de Buenavida se abanicaban sin cesar, cayó de pronto una copiosa nevada que cubrió de blanco los campos en los que maduraba el trigo. Perdida en la remota región de los montes Balou y enclavada en el límite entre tres condados, Buenavida había existido felizmente durante siglos al margen de la sociedad; pero, tras siete días de tormenta de nieve, la sombra de la desgracia y el hambre aterrorizaba a sus habitantes. Pronto aparece un joven funcionario local con un plan que, no solo promete solucionar los problemas de Buenavida, sino conducir a todo el condado hacia un futuro glorioso. Para ello necesita solamente la colaboración de algunos de los peculiares habitantes de la aldea. Casi todos los bonavidenses sufren una minusvalía pero, al mismo tiempo, han desarrollado alguna habilidad excepcional y única. Si accedieran a formar una compañía de artes diestras y a actuar en las principales ciudades de la región, pronto dispondrían de dinero suficiente para recuperar las cosechas perdidas e incluso para comprar a Rusia el cuerpo de Lenin, instalarlo en un mausoleo en el corazón de los montes Balou y atraer así a millones de turistas.

**Fecha lanzamiento: 23 Noviembre de 2015**

**Traductor:** Belén Cuadra Mora

**PVP:** 26 EUR

**ISBN:** 978-84-15509-30-1

El libro, editado por primera vez en España y traducido directamente del chino, constituye una fábula satírica ambientada en la China moderna, en la que el absurdo, la ternura y la crítica son hilados con una prosa preciosista que entronca con lo más profundo de la tradición poética china.

*Los besos de Lenin* ha sido unánimemente aclamado por la crítica, que lo incluyó entre los mejores de 2012 apareciendo en las selecciones de mejores libros realizadas por THE NEW YORKER o el NEW YORK TIMES.

«Esta sátira posmoderna en la que el sueño comunista se rinde a la locura capitalista es diabólicamente inteligente».  
NEW YORK TIMES BOOK REVIEW



**Yan Lianke (Henan 1958)** es uno de los escritores contemporáneos chinos más reconocidos, controvertidos e independientes. Es autor de numerosas obras traducidas a más de veinte idiomas, entre las que destacan: *El sueño de la aldea Ding*, *Al servicio del pueblo*, *Los cuatro libros*, *Días, meses, años* y *Los besos de Lenin*. Ha sido galardonado con premios tan prestigiosos como el Franz Kafka; el Lu Xun y el Lao She chinos y el Flower Trade of World Chinese Literature Award de Malasia. Ha sido candidato al Femina Prix y al Man Booker International, así como propuesto para el Príncipe de Asturias de las Letras. Si bien muchas de sus obras han sido censuradas en China, gozan de gran popularidad en el resto del mundo.

*«¿Acaso las personas deben ser miembros del partido para salir adelante en la vida?».*

*«Desconozco si su recién adquirido bienestar hace al pueblo chino creer que tener el estómago lleno y estar abrigados son cosas más importantes que sus derechos o dignidad [...]. Por lo que a mí respecta, prefiero conservar mi dignidad aunque ello suponga morir de hambre».*



**Sobre *El sueño de la aldea Ding*, la anterior novela de Yan Lianke publicada por Automática, se ha dicho:**

## Implacable capitalismo

Cuando Yan Lianke concluyó la redacción de *El sueño de la aldea Ding*, se sintió “como si le hubiesen arrancado los huesos, en una isla desierta sin aves y sin plantas”, según sus propias palabras, y no es para menos, pues nos hallamos ante una obra estremecedoramente bien hecha, de una hondura y una tristeza medular que dejó sin aliento al autor.

El fundamento histórico de esta novela lírica, kafkiana, onírica y al mismo tiempo “realista” hay que buscarlo a principios de la década de los noventa del siglo pasado, cuando China liberalizó la venta de sangre: un negocio desalmado que halló su punto más álgido en Henan, la provincia natal de Yan Lianke, donde las autoridades locales, en connivencia con la Cruz Roja regional, animaron a la población a enriquecerse vendiendo su propia sangre. Al parecer se perseguían dos objetivos: agilizar el comercio de la sangre en China y tentar al capital extranjero. Buena parte de los noventa millones de habitantes de la región empezaron a vender su sangre. El proceso de extracción se llevaba a cabo sin la higiene suficiente, utilizando las agujas hasta que se mellaban y mezclando sangres diferentes sin el más mínimo control. El resultado fue la propagación sin medida de la “enfermedad de la fiebre”: el sida.

En un principio Yan Lianke pensó en escribir una narración objetiva y realista que diera razón de todas las tragedias personales de las que había tenido noticia, pero sabía que la censura china se iba a abatir sobre él y entonces empezó a concebir una historia más alegórica y lírica, en la que un niño muerto de 12 años hace de narrador y de hilo conductor de todos los dramas que se van sucediendo en la aldea Ding. Dicho en otras palabras: se planteó una historia contada por un muerto. Al obrar así Yan Lianke acertó plenamente, pues el procedimiento fantástico en lugar de envejecer la narración la modernizó dándole un aire a ratos absurdo, a ratos alucinante, a ratos surrealista y a ratos también tremendamente realista, tan vinculada a la novela clásica china como a la modernidad occidental y a autores como Kafka, Döblin y Faulkner.

Por esta y otras razones, *El sueño de la aldea Ding* se presenta como una piedra de toque fundamental para apreciar los logros de la nueva narrativa china, que ya está convirtiéndose en un auténtico boom tremendamente relacionado con el boom latinoamericano del siglo pasado.

En el momento en el que surgió el boom sudamericano la novela occidental se hallaba en plena transición, dedicándose a experimentos más bien solipsistas, de la mano de algunos miembros del Nouveau roman, a los que se añadieron autores como Alberto Arbasino y Néstor Sánchez. Y de pronto estalló el boom, que aprovechaba todos los logros de las grandes novelas europeas y americanas de entreguerras, dándoles un nuevo aire y hasta una nueva función, e incluyendo el registro épico, si bien en sentido moderno y siguiendo el sendero que a ese respecto había abierto Döblin, que antes que Brecht fue el primero en juntar la épica y la ironía.

Pues bien, algo muy parecido está ocurriendo con la novela china de este momento. Los novelistas chinos están asimilando a velocidades supersónicas toda la gran narrativa europea y americana del siglo XX, la están fundiendo con su propia tradición y están logrando novelas tan frescas como implacables y seductoras.

¿Podríamos hacer nosotros lo mismo? No lo veo tan claro. Un joven escritor europeo o americano puede leer ahora a Kafka, a Döblin, a Faulkner, y no por eso va a sentir que le estalla la cabeza. Para nuestra desgracia, son registros ya muy asimilados y asentados, cuyo poder de renovación ha perdido fuelle y vigor. En cambio, un escritor chino lee a esos mismos autores, después de la larga sequía del maoísmo y sus prolongaciones, y se puede sentir renacido como autor y empezar a mezclar sus propios registros con los de Kafka o Faulkner, consiguiendo obras de una originalidad y una fuerza tan desconcertantes como las que lograron Cortázar, Borges, Vargas Llosa o Carlos Fuentes.

Todo lo que he dicho se aprecia perfectamente en *El sueño de la aldea Ding*: la tradición clásica china, tanto novelesca como poética, mezclándose con la tradición occidental. Su mismo título evoca, irónicamente, la gran novela clásica china *El sueño del pabellón rojo*, pero igualmente observamos la influencia de Lu Xun, de Kafka, de Faulkner, de Borges, de Bulgakov y de Rulfo, por extraño que parezca.

El dolor de Yan Lianke ha merecido la pena pues le ha conducido a la consecución de una indiscutible obra maestra en la que el aliento poético y profundamente musical no le merma veracidad a una tragedia coral estrechamente vinculada al implacable “capitalismo” chino de nuestros días.

